



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Enero 12, 2021.

TRIX Y EL TIBURÓN.

“A menudo los hijos se nos parecen.... Esos locos bajitos que se incorporan con los ojos abiertos de par en par.... Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma.... Nos empeñamos en dirigir sus vidas sin saber el oficio y sin vocación... Nada ni nadie puede impedir que sufran, que las agujas avancen en el reloj, que decidan por ellos, que se equivoquen, que crezcan y que un día nos diga adiós...” (Fragmentos de la Canción: Esos locos bajitos. Joan Manuel Serrat).

Yo tuve dos locos bajitos: uno práctico y muy realista; el otro artista y soñador. Y como dice la canción, un día crecieron y dijeron adiós. También ellos un día tuvieron a sus bajitas y su bajito. No me toca a mí decir si locas y loco, pero confirmo que los abuelos si nos volvimos locos de alegría cuando fueron llegando.

Tristán el más chiquito y único bajito de los cuatro, es fan de los tiburones. Yo creo que los conoció en el acuario y me parece que fue un flechazo a primera vista, (espero que en una sola dirección), pues en su cabecita, esos animales que no son nada simpáticos como es él, ocupan desde entonces un lugar privilegiado. También están en sus juguetes, sus libros, sus equipos deportivos (sabrás Dios de que deportes) y les ganan, sin excepción, a cualquier equipo adversario de cualquier disciplina y de cualquier país del mundo, ...Mundial !!

Haciendo honor a los atributos que se le atribuyen a su nombre de Caballero de la Mesa Redonda del Rey Arturo de Bretaña, o a uno de los protagonistas de la Leyenda de Tristán e Isolda en la que se basó una ópera muy famosa del músico alemán Richard Wagner, mi Trix es: *“intuitivo, sensato y algo orgulloso... Tiene una gran voluntad que será la que le permita conseguir todos sus objetivos.”* (bekiapadres.com). Y vaya que quiere conseguir sus objetivos este chiquito, pues se empeñó en que la piñata para su cumpleaños número 3 sea un tiburón, pero no cualquier tiburón, sino uno grande, gris y con muchos dientes.

Afortunadamente tuvimos suerte en pescar al veintiúnico tiburón que había en los alrededores terrestres en esta temporada de pandemia. Me parece que está más grande el tiburón que Trix, pero eso no importa, cómo tampoco le preocupa a él, todo lo que se necesitará para rellenar semejante monigote, especialmente si su fiesta, como muchas cosas en estos tiempos, será virtual y solamente su hermana y sus papás le van a pegar a este escualo enorme que no estamos seguros si es de la familia del tiburón blanco o del tiburón tigre.

Sea como sea, lo importante es que Trix le pegue mucho y muy fuerte a su tiburón y que caiga lo que caiga de la panza del animal al romperse, el bajito Trix se sienta muy feliz. Pues él, al igual que mis dos (ex)locos bajitos, crecerá un día y nos dirá: ADIOS. FELIZ CUMPLEAÑOS TRIX y lamento la suerte de tu tiburón !!